

PARTICIPANTE

Diócesis de Ourense - Lectio Divina

TEMA 3: “VOSOTROS SOIS EL CUERPO DE CRISTO,

y cada uno es un miembro”

(1Cor 12, 12)



“La unidad de la Iglesia no es uniformidad, sino integración orgánica de las legítimas diversidades. Es la realidad de muchos miembros unidos en un sólo cuerpo, el único Cuerpo de Cristo.”
(NMI 46)

Soñando el Ideal

COMENZAMOS con un **canto** y encomendando a Dios este momento de *Lectio Divina*.

ORACIÓN DE INICIO

Señor Jesús,
estamos aquí reunidos para escuchar tu Palabra
que nos habla en la vida y en la Sagrada Escritura.
Danos la alegría de experimentarte cercano,
de conocerte cada día un poco más,
de llegar poco a poco al fondo de tu corazón.
Sabemos que solo tú eres la fuente de toda felicidad,
por eso queremos llenarnos de ti.
De esta forma sabemos, también,
que haremos más felices a todos los que nos rodean.
Danos lucidez para encontrarte,
corazón ardiente para amarte y valentía para servirte.
Danos la gracia de saber orar
y llevar una vida de acuerdo a nuestra oración.
Que podamos ser en medio de nuestro mundo
ese granito de sal y esa chispa de luz
que ilumine, alegre y dé sabor
a la vida de todos los que nos rodean. AMÉN.

I. MIRANDO JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Leemos el siguiente relato:

En la casa de los Álvarez viven un montón de personas: los abuelos Generosa y Máximo, los padres, Juan y Marina, y los tres hijos de éstos: Liliana, Andrés y la pequeña Betty. La casa no es muy grande pero hay lugar para todos y todos son importantes. ¿Qué sería de la casa sin los abuelos? ¿O sin los niños? Todos hacen falta. Eso no quiere decir que no haya problemas. Los hay todos los días. Ayer mismo se encontró mal la abuela Generosa. La llevaron al médico y dice que hay que operar, aunque no parece grave. Eso crea un conflicto porque ¿cómo van arreglarse para estar con ella y atender al mismo tiempo el negocio de venta y reparación de calzado? Además, están la casa, el abuelo que tiene sus achaques y los niños que requieren cuidados y cariño.

- “Ahora toca así, dice Marina. Ya veremos cómo nos vamos arreglando. Lo importante es que la abuela esté bien atendida y los niños tengan lo necesario”.

DIALOGAMOS:

- Una familia grande. *¿Sobra alguien en esa casa?*
- Cuando surge un problema, *¿cómo se soluciona?*
- Los que más gastan son los abuelos y los niños. *¿Sería una buena solución el dejar a los abuelos solos?*

II. ESCUCHEMOS LA PALABRA DE DIOS

Nos preparamos internamente haciendo silencio interior para acoger el mensaje que el Señor quiere transmitirnos con su Palabra.

Puede ayudarnos abrir la Biblia y encender una vela.

Luego uno del grupo proclama **1Cor 12, 12-31**:

¹²Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. ¹³Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

¹⁴Pues el cuerpo no lo forma un solo miembro, sino muchos. ¹⁵Si dijera el pie: «Puesto que no soy mano, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría

por eso de ser parte del cuerpo? ¹⁶Y si el oído dijera: «Puesto que no soy ojo, no formo parte del cuerpo», ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? ¹⁷Si el cuerpo entero fuera ojo, ¿dónde estaría el oído?; si fuera todo oído, ¿dónde estaría el olfato? ¹⁸Pues bien, Dios distribuyó cada uno de los miembros en el cuerpo como quiso. ¹⁹Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

²⁰Sin embargo, aunque es cierto que los miembros son muchos, el cuerpo es uno solo. ²¹El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»; y la cabeza no puede decir a los pies: «No os necesito». ²²Sino todo lo contrario, los miembros que parecen más débiles son necesarios. ²³Y los miembros del cuerpo que nos parecen más despreciables los rodeamos de mayor respeto; y los menos decorosos los tratamos con más decoro; ²⁴mientras que los más decorosos no lo necesitan. Pues bien, Dios organizó el cuerpo dando mayor honor a lo que carece de él, ²⁵para que así no haya división en el cuerpo sino que más bien todos los miembros se preocupen por igual unos de otros. ²⁶Y si un miembro sufre,

todos sufren con él; si un miembro es honrado, todos se alegran con él.

²⁷Pues bien, vosotros sois el cuerpo de Cristo, y cada uno es un miembro. ²⁸Pues en la Iglesia Dios puso en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas, en el tercero, a los maestros, después, los milagros, después el carisma de curaciones, la beneficencia, el gobierno, la diversidad de lenguas. ²⁹¿Acaso son todos apóstoles? ¿O todos son profetas? ¿O todos maestros? ¿O hacen todos milagros? ³⁰¿Tienen todos don para curar? ¿Hablan todos en lenguas o todos las interpretan? ³¹Ambicionad los carismas mayores. Y aún os voy a mostrar un camino más excelente.

Volvamos a leer este texto dejando que la Palabra de Dios toque nuestros corazones. Quizá es muy conocido pero por eso mismo nos fijaremos más en él para captar todo su significado.

Fijémonos.

- ¿Con qué compara San Pablo la Comunidad creyente? (leer vv. 12 y 27)
- ¿Por qué usa el apóstol esa comparación?

- ¿La diferencia es causa de enfrentamiento? ¿Por qué?
- ¿Es importante que haya diferentes miembros? ¿Para qué?
- ¿A qué miembro del cuerpo hay que cuidar más? ¿Por qué?

III. MEDITACIÓN

La Iglesia es como un Cuerpo donde Cristo es la cabeza.

“El cuerpo no lo forma un solo miembro” (v. 14)

Los diferentes carismas o cualidades son un don de Dios. Somos distintos pero unidos por el mismo Espíritu y por eso podemos ayudarnos más y mejor. *¿Vivo la diferencia como un regalo de Dios?*

“El ojo no puede decir a la mano: «No te necesito»” (v.21) Cada miembro tiene su papel en este organismo que llamamos Cuerpo o Iglesia. *¿Asumo con alegría que lo importante no es que yo brille sino el bien de todo el Cuerpo?*

¿Qué pasaría si un miembro del Cuerpo no funciona bien o no es como debe ser?

“En la Iglesia Dios puso en primer lugar...” (v. 28)

Es inevitable que surjan conflictos entre nosotros. *¿Cómo debemos arreglar las diferencias?*

IV. CONTEMPLACIÓN Y ORACIÓN

Es momento para la ORACIÓN y el COMPROMISO....
Volvemos a leer el texto bíblico... Hacemos SILENCIO
para la oración personal.... (Si parece oportuno
expresamos en voz alta nuestras peticiones)

Demos gracias por ser diferentes y sin embargo necesitar
los unos de los otros porque somos “un solo Cuerpo”.

Podemos terminar cantando ***Iglesia peregrina***.

Todos unidos formando un solo cuerpo,
un pueblo que en la Pascua nació.
Miembros de Cristo en sangre redimidos,
Iglesia peregrina de Dios.

